

ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS,

QUE CELEBRÓ LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

EN SU REAL CAPILLA

DE

SAN GERONYMO,

EL DIA 13. DE ENERO DE EL AÑO DE 1719.

A LA RELIGIOSA MEMORIA

DE EL

Rmo. PADRE MAESTRO ESTEVAN DE IBARRA
de la Compañia de Jesus, Doctor, y Cathedratico
de Prima Jubilado en la misma
Universidad.

DIXOLA

*EL Rmo. P. M. Fr. MALACHIAS DE MAYORGA,
Maestro General de su Religion, Doctor Theologo, y
Cathedratico en propiedad de Logica Magna de dicha
Universidad, y Abad de su Colegio de San
Bernardo.*

EN SALAMANCA:

En la Imprenta de Francisco Garcia Onorato
y San Miguel.

ORACION FUNERRE

EN LAS EXEQUIAS

QUE CELEBRA LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

EN SU REAL CAPITULO

DE

SAN GERONIMO

EL DIA 12 DE ENERO DE EL AÑO DE 1712

A LA RELIGIOSA MEMORIA

DEL

Rmo. PADRE MAESTRO ESTEVAN DE IBARRA
de la Compañia de Jesus Doctor y Confesor
de Prima Jubilado en la misma
Universidad.

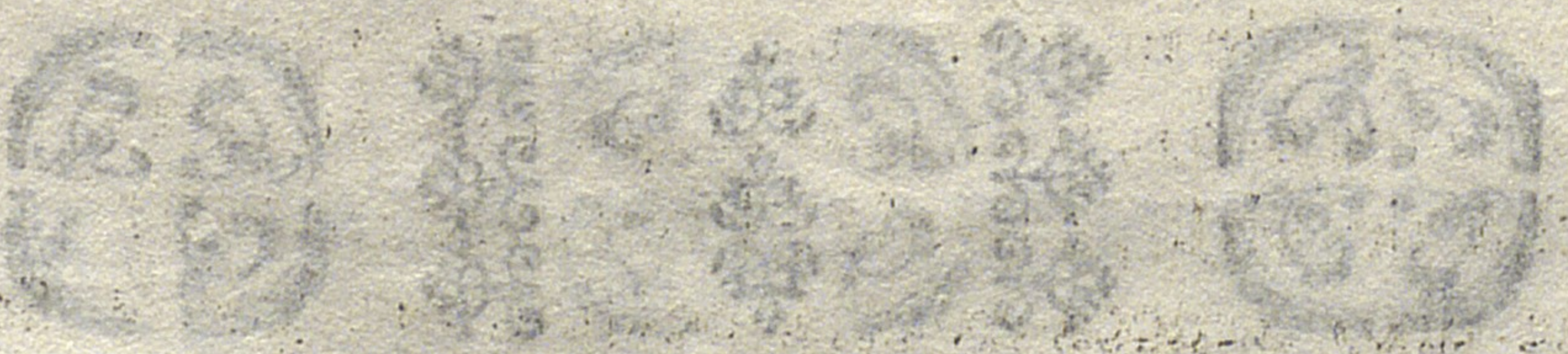
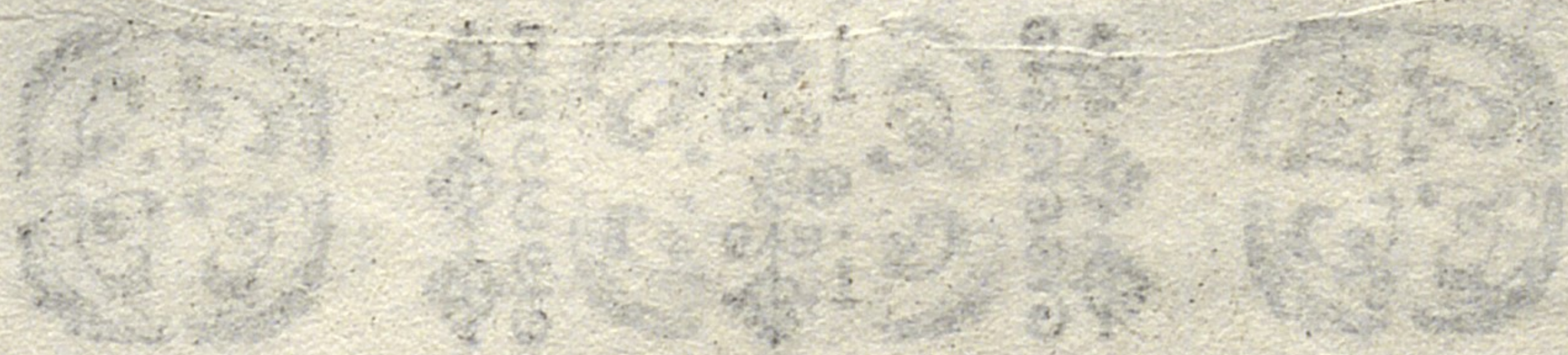
DIXO LA

El Rmo. P. M. Fr. MALACHI DE MAYOR
Maestro General de la Religion, Doctor Theologo y
Cathedratico en propiedad de Logica y algun de hebreo
Universidad y Abad de la Colegio de San
Bernardo.

EN SALAMANCA

En la Imprenta de Francisco Garcia Onorato
y San Miguel





APROBACION DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fray Francisco Zarçeno de la Sa-
grada Orden de la Santissima Trinidad, Maestro
Jubilado, y Regente de los Estudios de su Colegio: de
el Gremio, y Claustro de la Universidad de Sala-
manca: Cathedratico, que fue de Philosophia
en ella, y Dignissimo Opositor à las
de Theologia.

DE orden de el señor Don Jacinto Valledor y
Presno, de el Consejo de su Magestad, Cano-
nigo, y Maestre-Escuela de la Santa Iglesia de
Salamanca, Cancelario de esta Vniversidad, &c.
he visto vna Oracion funebre, que el RR. P. M. Fr. Ma-
lachias de Mayorga, Doct. Theologo, Cathedratico
en propiedad de Logica Magna de dicha Vniversi-
dad, y Abad de su Colegio de S. Bernardo, dixo al in-
signe Claustro de la Mayor Athenas, en su Real Capilla
en la pia memoria de el RR. P. M. Estevan de Ibarra
de la siempre Grande, Sagrada, y Apostolica Com-
pañia de Jesus, Doctor Theologo, y Cathedratico
de Prima Jubilado de la misma Vniversidad. Y ver-
daderamente, que à no conocer, que el remitirmela
no fue necesidad de mi juyzio para su aprobacion, fa-
vor si, que se me hizo, para que ya que tuve la apre-
ciable dicha de oirla, tuviesse el repetido gozo de
leerla; que dixo Seneca en otra ocasion *indulgentia* Senec. Epistol
scio 45.

scio istud esse, non iudicij; juzgaria desde luego, poco acertada la eleccion: ya porque por ella se deduce al corto juyzio de mi Censura vna Oracion por si misma, y por los elevados creditos de la gran doctrina, erudicion, y letras de su Autor, libre de las leyes de la censura; ya porque quando esta fuesse necessaria, claro es, que no ha de ser de sugeto, à quien por apasionado de las amables prendas del Autor, le sea difícil poder detener el dictamen, que no pocas vezes se va ciego tras la inclinacion, aun en el mas despegado, y de razon mas valiente.

Symmach. lib.
8. Epist. 22.

Mas ya, que ninguna causa se dedigna por grande que sea, de admitir en prueba fuya el dicho, aun de menor testigo: *Careret quippe fama magnorum virorum celebritate, si etiam minoribus testibus contenta non esset*, que dixo Symmach: Digo, que hallè al leer esta Oracion lo mismo, que percibi al oirla; y lo que de otras, que he oido, y leído del mismo Orador, es constante à quantos las leyeron, y oyeron: hallè, digo, abundancia, y oportunidad de noticias; vso magestuoso, grave, y puro de divinas, y humanas letras; estilo con sublimidad preexcelso; textos no violentados, atraídos si de la harmonia de los bien premeditados assumptos; inteligencia de Autores fondada con profundidad; graves las sentencias; voces todas proprias de los nada improprios conceptos; y finalmente, sin numero las agudezas, y con admirable ingenio escritos los morales perfectissimos documentos.

Esto mismo, que es proprio de la sabiduria, y estilo de este eloquente Orador, pudo servir à su Oracion de Censura aun en toda aquella latitud, que suele admitir esta voz: pudo fundar, quiero dezir, en quantos le oimos, y despues leyeren esta Oracion, amoros
las

las quexas, de que nos propuso tan perfecta, tan verdadera, tan viva la imagen de el amabilissimo P. M. Ibarra (varon sin duda benemerito de la memoria de la piedad christiana, y principalmente de quantos con no poca vtilidad nuestra, logramos la fortuna de tratar à su Rma.) que nos mostrò mas sensible su falta, y mas lamentable su perdida. Si bien, tan admirable proporcion entre assumpto, objeto, y circunstancias, que casi se estrecha à rigurosas leyes de definicion, tan vivas, y tan bien sentidas expresiones, lograràn sin duda, que la solida, y verdadera fama del Reverendissimo Ibarra, ni la esconda la tierra, ni obscurezca el Sepulcro: que fue el consuelo, que en semejante ocasion tuvo Sidon.

Sidon. Hb. 3.
Epist. 11.

Confieso, que me cuesta dificultad grande no dilatarme, en tan por tantas consideraciones agradable, y respetable causa: pero executando con ciega obediencia el precepto, que se me ha dado, digo, y concluyo: que el Reverendissimo Mayorga en esta Oracion (como en todas las demàs) consumò vn Sermon, ò hizo vna Oracion tan consumada, que en ella se hallan quantas buenas partes incluye la mas retorica eloquencia: que guardò fè, ò observò fidelidad à todas las reglas de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: por lo qual soy de parecer (y quien no sería del mismo?) que se le debe à esta Oracion, como Corona de Justicia, la licencia que se pide. Asi lo siento salvo, &c. En este Colegio de la SS. Trinidad Redempcion de Cautivos, en 30. de Enero de 1719.

M. Fr. Francisco Zarceño.

LICENCIA DEL SEÑOR MAESTRE-ESCUELA.

NOS el Doct. D. Jacinto Valledor y Presno, de el Consejo de su Magestad, Maestre-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Juez Ordinario, Cancelario de la Universidad de ella, &c. Por la presente, y por lo que toca à nuestra jurisdiccion, damos licencia à qualquier Impresor de esta Ciudad, para que pueda imprimir el Sermon, que predicò en la Real Capilla de San Geronimo de dicha Vniversidad, en las Exequias celebradas à la religiosa memoria de el RR. P. M. Estevan de Ibarra de la Compania de Jesus, Doctor, y Cathedratico de Prima Jubilado en dicha Vniversidad, el RR. P. M. Fr. Malachias de Mayorga, Maestro General de su Religion, Doct. Theologo, y Cathedratico en propiedad de Logica Magna, de dicha Vniversidad, y Abad de su Colegio de S. Bernardo de ella, por constarnos no contener en si cosa contra nuestra Santa Fe, y loables costumbres, y lo pueda hazer sin incurrir en pena. Dada en Salamanca, à dos de Março de mil setecientos y diez y nueve.

H. Schol. Salm.

Por mandado de su Señoria el Señor Maestre-Escuela:

Luis de Espinosa.



SALUTACION.

SI para explicar sentimientos excesivos, dize Geremias (a) se ha de apelar à la mudamente retorica lengua de los ojos : à vista de estos lutos tristes, de estas palidas luzes, bañados los ojos en lagrimas, abierto el corazon con suspiros, naufragando el alma en follozos; tormenta al fin deshecha en tanto mar muerto de dolor, avia de publicar tal catastrofe de pena, y tan intolerables aguas de tribulacion. (b)

Afsi empezava, Señor, à desahogar mi corazon con la corriente de mis ojos, y à exhalar suspiros el pecho; pues en ocasion muy semejante, no fueron otros los fiadores de el sentimiento al dolorido corazon de todo vn Christo : *Infremuit: lachrymatus est.* (c) Afsi, digo, empezava à publicar la pena, en que justamente acompaño vuestro sentimiento, quando la dulce superior voz de mi Bernardo me arrebatava, sino para suspender los suspiros, para llorar con alegrías: no estrañeis la voz, que es de mi Bernardo; (d) y quando no lo fue-

(a)
Jer. cap. 14. n.
17. & Thren.
1. v. 16. & 2. v.
18.

(b)
Psalm. 123. v.
4.

(c)
Joan. cap. 11.
v. 33. & 35.

(d)
Ser. 26. in Cāt.
m.

fuera, no ignorais, que alegria de los Angeles se mezcla tal vez con lagrimas amargas: *Angeli pacis amarè flebunt.* (e)

(e)

Isai. cap. 33.

No se suspenda, dize, el llanto, pero haga passadizo à la alegria, quando nos arrebatara Dios para si alguna importante, y amable prenda. Sea el pecho tributario à los suspiros, pues la justa severidad de todo vn Dios nos defraudò de su vista; pero sea cantando su misericordia, porque la tomò su Magestad para si. *Benè utrumque fecit dulcis, & rectus Dominus. Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine. Cantet tibi misericordia, quam fecisti cum seruo tuo; cantet, & iudicium, quod nos portavimus: in altero bonus; in altero iustus, & laudabilis.* (f) Justo fois, Señor, y justos vuestros juyzios, si para nosotros incomprehensibles. *Iustus es, Domine, & rectum iudicium tuum.*

D. Bern.

(f)

Ubi supr. L. D.

Preparado yà el animo con esta christiana precision, escuchad yà à Dios, que misericordioso, y justo (segun la leccion de los Setenta) dize por Zacharias assi: *Ecce lapis, quem dedi ante faciem Iesu. Super lapidem unum septem oculi sunt. Ecce ego fodi foveam.* (g) No me obligueis à que construya, que, acaso, no podrè, enterrando Dios piedra tan preciosa. *Ecce lapis, quem dedi ante faciem Iesu.* Mirad essa piedra, que aviendola Dios labrado para el Templo del Sacerdote de Jesus, quiso justamente misericordioso sepultarla su Magestad: *Ego fodi foveam.* Miradla bien, que es piedra primaria muy agena de confusion; porque està en manos de Zorobabel: *Et educet lapidem primum.* (h) Atended, digo à las luzes de esse tumulto, enterrada vna piedra primaria, que antes avia puef-

(g)

Zach. cap. 3. v.

9.

Ex trasl 70.

(h)

Zach. cap. 4. v.

7.

Zorobabel: *alienus à confusione.* D. Hieron. de interpret. nom. Hebræor.

3
puesto Dios en el espiritual edificio del Sacerdote de Jesus : de aquel Grande Ignacio , de cuyo Dulcissimo nombre , no solo tomò la suavissima voz , para llamarle asì el Oraculo de la Iglesia Pio Quarto; sino la imitacion verdadera de su Divino sugeto : no ignorais quiero dezir al Reverendissimo Padre Maestro Estevan de Ibarra Sacerdote de Jesus , piedra primaria de el sumptuoso edificio de esta Escuela , labrada en el taller de el Espiritu Santo , con el cingel de la obediencia , en la Casa de Ignacio , y su Compañia ; que si vn Estevan por el camino de las piedras corriò à entrar-se en la Compañia de Jesus , (i) razon era , que à imitacion suya puliesse Jesus otra piedra , para poner à Estevan en su Compañia.

Sagrado edificio de el Espiritu Santo , piedras preciosas todas , animadas por el alma de todo vn Mundo , (k) arregladas por el instituto sagrado de aquel hombre todo fuego : (l) *Ecce lapis*. Mirad essa piedra , que sacandola Dios de la cantera de Babilonia , quiso fuesse el buril que descubriessse sus quilates la Jerusalem Militante de vuestra Compañia. Y si aora quiso ocultar su preciosidad , privando à vuestro espiritual edificio de tanto bien , cantad à Dios su Misericordia , porque os enriqueciò con tanta prenda : *Cantet tibi misericordia* ; pero venerad sus incomprehenfibles juyzios ; porque asì quiso zelar sus esmaltes : *Zelabo sculpturam eius* : (m) *cantet , & iudicium*.

Casa sublime de la sabiduria , Emporio sagrado de ciencia : *Ecce lapis , quem dedi ante faciem Iesu*. Mirad essa piedra labrada en la Casa del Espiritu Santo , y colocada en la sumptuosidad de tu

(i)
Añtor. cap. 7.

(k)
Ignatius : *anima mundi*.
Theophil. Raudaud.

(l)
Ignacio : id est *ignem iacio*.
Franc. à Cruce
in Serm. Sanct. Ignatij.

(m)
Zach. vbi sup.

(n)
Prover. cap. 9.

(o)
Gregor hom.
33. in Evang.
Cornel. hic ad
illa verba: *sep-
tem oculi sunt.*

racional edificio: y si aora que Dios la sepultò: *fo-
di foveam*, consideras te falta vna de las mas robus-
tas columnas, entre las siete, en que afiançabas tu
seguridad; (n) si miras faltan aquellos siete ojos,
que hermosteaban su fabrica: *Super lapidem septem
oculi*, y en que compendiavas toda tu sabiduria,
(o) canta à Dios su Misericordia, porque te pri-
vò de tanta Gloria: *Cantet tibi misericordia*; pero
venera sus incomprehenfibles juyzios; porque al
consumar el curso de tanta sabiduria, quiso con-
sumase tambien el curso de vida tan preciosa:
Cantet, & iudicium. Sed promiscuamente confor-
mes en la alabança de sus misericordias; pues am-
bas venerais el golpe de sus incomprehenfibles
juyzios.

Ambas fois Racheles, que llorais, sintiendo
la perdida de vuestros hijos. Tu Sagrada oficina
de Santos, los que engendraftes en tus entrañas
con el fuego activo de el Espiritu Santo en com-
pañia de Jesus: tu hermoso deposito de Doctos,
los que abrigaste en tu gremio con el fomento de
tu doctrina, y el pasto de la enseñanza: venerad
ambas los Divinos juyzios: *Cantet tibi iudicium*,
pues no puedo negar, que carecer de tales hijos, es
triste pena; pero cantad sus misericordias: *Cantet tibi
misericordia*; pues adornar el Cielo con tales pren-
das, es feliz fortuna: y no me negueis es dulce pas-
sion el llanto, quando la misma ocasion del disgus-
to, es origen de consuelo.

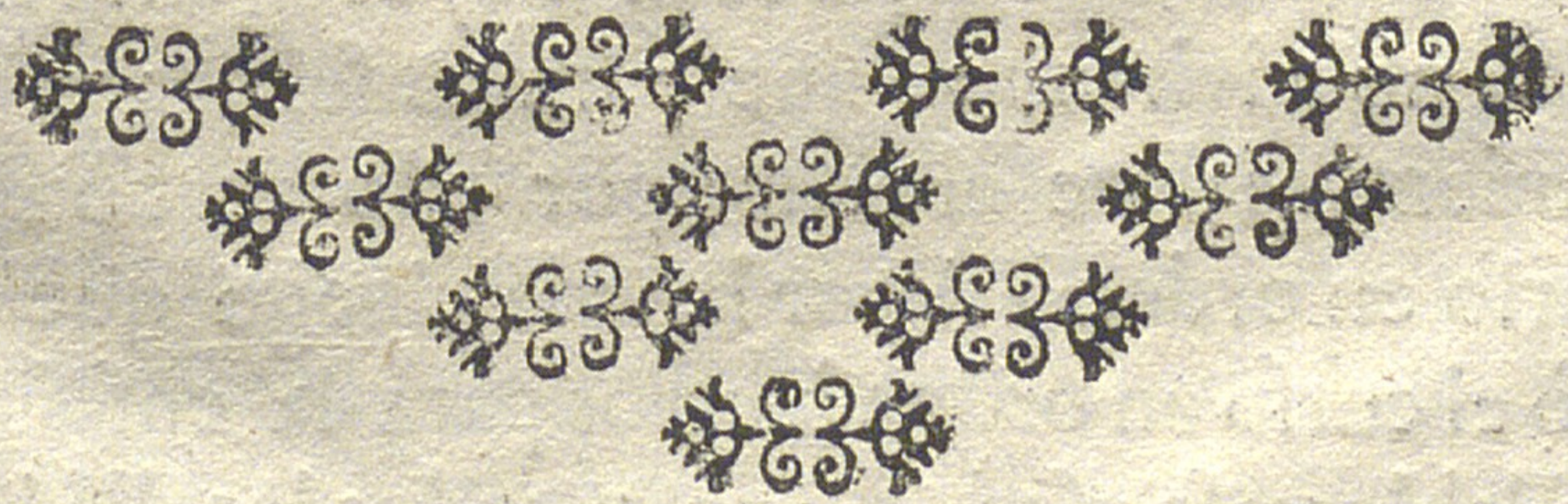
(p)
*Sterilis peperit
plurimos.*

Lib. 1. Reg.
cap. 2. num. 5.

Perdidas de hijos dixe, si. Y no sè si, ò por-
que à sugetos tales, como el Reverendissimo Ibar-
ra, les dà el nombre de muchos la Sagrada Escri-
tura: (p) ò porque no vna sola piedra, sino dos
de

de muy subidos quilates, quieren algunos, fuesse aquella, que en la Fabrica de su casa, y presencia de Jesus mostrò Dios à Zacharias. (q) Lo que te prevengo si, Vniversidad Madre, Cielo animado de luzes, que cuydes mucho de los Astros, que educados en la Escuela de Jesus, incorporas en tu gremio, que es muy antiguo en su Compania, correr dos juntos al sepulcro, (r) y entra primero el mas anciano, Rector de su Colegio, y alicionado de Señor, y Maestro por la Escuela, y Vniversidad del Cielo. Los passos con que este caminava, yà los visteis remontados en los buelos de vna generosa Aguila. * No me atrevo à dezir mas, por no ofender su modestia. Para referir yo los de el Reverendissimo Ibarra, asistidme vos, Soberana Emperatriz de Cielo, y Tierra; pues llevando por Norte vuestra Gracia, me atrevo en vuestro nombre à seguir su carrera.

E M P I E Z O.



5 (q) Montanus: *duos lapides hic videt, alterum de quo prius.* Gaspar Sanch. in cap. 3. Zach. pa. 1450. n. 28. (r) Joan. c. 20. n. 4. 8. & 9. Matth. cap. 16. num. 17. * El Doct. Don Julian Dominguez de Toledo, Collegial del Mayor de San Ildefonso, Universidad de Alcalà, y Cathedratico en ella, Canonigo Lectoral de esta Santa Iglesia Cathedral de Salamanca; de el Claustro, y Gremio desta Universidad, su Cathedratico de Theologia, y Examinador Synodal de este Obispado, en el Sermon de Honras del Rmo. P. M. Fràncisco Xavier de la Sagrada Cur- Compania.



*Cursum consummavi, fidem servavi; in reliquo
reposita est mihi Corona iustitiae.*

Paul. 2. ad Timot. cap. 4.

(f)
Syriac. transl.

Consumè el Curso, guardè la Fè, que
debía, yà no me resta mas, que re-
cibir de mano del Señor la Corona
de Justicia. Assi soliloquiava con su
discipulo Timotheo aquel Doctor
grande de la Primitiva Compañia de Jesus, quan-
do por Superior, y singular ilustracion conocia
estava en visperas de morir. Dos Cursos consumò
San Pablo, el de la Doctrina, poco antes de la
muerte: *Cursum meum explevi*, (f) y el de la vida,
poco despues, que el de la Cathedra: *tempus reso-
lutionis meae instat*. Esta es la mayor gloria de vn
Sabio, no vivir mas, que para enseñar; y ense-
ñar mientras dure el vivir; por esso acabò Pablo
el curso en orden à si por la vida, luego que con-
sumò el curso en orden à otros para la enseñanza.
Fue Pablo vaso escogido entre todos los discipulos
de la Escuela, y Compañia de Jesus, para la co-
mun enseñanza: distribuyòle Dios los Exercicios,
segun el caudal abundante de sus prendas; graduò-
le

le de Doctor en la Universidad de su Iglesia ; diò-
le la Cathedra de Prima , para que en la comun
enseñança estendiesse por el Mundo la verdad de
su Doctrina : y despues de averla regentado , se-
gun el mas ajustado calculo , por espacio de trein-
ta y quatro años , (t) dictando , y enseñando , ar-
guyendo , y defendiendo los puntos mas arduos,
los mysterios mas reconditos;viendole el Supremo
Rey tan adelantado en sabiduria , embiòle la Jubi-
lacion de su carrera, y le revelò, dize mi Anselmo,
(u) como jubilaria luego en la carrera de su vida.
Estos , sumariamente referidos , fueron los passos,
por donde aquel Doctor grande de la Primitiva
Compañia llegò à conseguir la jubilacion de su
carrera. Y siendo , segun el Sapiientissimo Corne-
lio , (x) el curso de San Pablo , el progreso en sus
virtudes , y sabiduria , recoged aora vuestra aten-
cion, para escuchar los que diò el Reverendissimo
Ibarra Doctor grande de la Compañia, y emerito
Primario de esta Escuela , para lograr con felizi-
dad la jubilacion de la Cathedra , y de su vida.

(t)
Vide Cornel.
de prærogat. S.
Paul. cap. 6.

(u)
Apud Corn:
sup. cap. cit.
Paul.

(x)
Vbi sup. pag.
901. col. 1.

Cursum consummavi.

No estila Dios fabricar luzes grandes , para
dexarlas en la noche de el retiro : crialas para be-
neficio comun , y gusta registren todos sus resplan-
dores. El Sol , y la Luna testifican este nativo ge-
nio de su Autor , que no fueran tan preconizadas
sus grandezas , sino ilustraran à todos sus luzes.
(y) Destinò Dios al Reverendissimo Ibarra para
luz grande , para antorcha resplandeciente , y
como no puede sufrir la carçel , que le aprisiona
vn incendio generoso , aun en aquella primera
edad,

(y)
Gen. cap. 1.

edad, que entre crepusculos de luz, no està bien despierta la razon, desamparò el nido, que informò sus rayos, para remontarse en mas crecidos luzimientos.

Math. cap. 5. Consideradle yà, ò ave, que desamparando el nido à quien debió la primera forma, generosamente le desprecia, para deberse à sì las ventajas de su fortuna, elevandose con el ayre suave de la Divina gracia: ò luz, que teniendo su origen en el Mundo, se acoge à gozar los luzimientos de el Cielo en el campo fertil del Grande Ignacio, que en gloria de el Sumo Rey, y aumento de la Fè, multiplica copiosísimos frutos espirituales con la predicacion, y el exemplo: cuyo sagrado instituto, no sin mysterio, fue exaltado en el Monte de los Martyres mil passos de París; pues soldados alistados en la mejor Compañia, se sujetan voluntarios al duplicado martyrio de vna singular obediencia, y estudio virtuoso: todas son clausulas de dos Oraculos de la Iglesia Pablo Tercero,

(z)
Bull. Paul. III. y Pio Quarto. (z)

an. 1545. &

Pij IV. an.

1561.

Aqui pues librò el Reverendissimo Ibarra las seguridades de su vida, embrazando las armas de la Milicia mas sagrada. Perdoname, consumada, antes que consumida, luz de sabiduria, que asì de prisa siga tus primeros resplandores; porque fueron muy agigantados tus passos, y son muy pigmeos mis alientos; sino es que diga, que siguiendo lo consumado de tu curso, que es lo sumo: *Summum in consummatione*; (a) no me olvido de el principio de tu carrera; que en sabios de tal consumacion, en circulacion admirable, equivocan el exordio de sus alientos con lo fumo de sus ope-

(a)
Laur. verb. con-
summatio.

operaciones : *à summo usque ad summum.* (b)

Conocióse muy luego la agudeza, solidez, y claridad de ingenio de el Reverendísimo Ibarra, y la singular providencia de los Superiores de la Compañia le empleó siempre en los Estudios, y le dedicó à la publica enseñanza de domesticos, y estraños. La bondad de las almas, dize Philon, (c) se distingue segun lo mas, ò menos ilustre de sus operaciones : y conocieron ser su alma buena en superlativo grado, y que llegaria à la consumacion de la gloriosa carrera de las letras, experimentando yà sus ingeniosas puerilidades. No estrañeis la voz, que así llamó el mas consumado Sabio los primeros progressos de su ingenio : *Pueram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam.* (d) Quien conoció al Reverendísimo Ibarra, que no admirasse la bondad de su alma, que se difundia por el semblante ? Quien le trató de cerca, que no conociesse la suavidad de su genio, y no se sintiesse amorosamente herido de la sanidad de su corazon ? Alma buena, corazon sano, genio docil, condicion afable, sabio consumado.

Ecce feci tibi secundum Sermones tuos, dixo Dios à Salomon : (e) hizete la gracia al tenor de tu suplica. Pues notese aora, que lo que Salomon pidió à Dios, fue genio suave, corazon docil : *Dabis servo tuo cor docile,* y lo que el Señor le concede es consumada sabiduria : *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* O Santo Dios ! no somos deidades, para llegar à conocer los corazones de los hombres, y mas aviendo horribles monstruos de dos, vno con que sienten, y otro con que hablan;

(b)
Psal. 18. v. 7.
& 8.

(c)
Phil. de opific.
mund.

(d)
Sap. cap. 8. n.
19.

(e)
3. Reg. cap. 3.
v. 9. & 12.

(f)
Hoc esse manifestum, quod homo habet duo corda.
 S. Ant. Domin.
 in Quinq.

(g)
 Sap. c. p. 7. n. 25.

(h)
 Gen. cap. 1. v. 4.

(i)
 Math. cap. 5.

(f) pero si todos fueran, como el que animava al Reverendissimo Ibarra, no fuera, Señor, tan difícil, y reservado à vos. comprehender su naturaleza. Aquellas respiraciones suaves con que animava sus palabras; aquella sinceridad innata, con que movia su lengua, demonstravan bien ser vapor de vn corazon docil, consumado en sabiduria. Estos son los indicantes de vn corazon bueno, y por bueno sabiamente consumado. Es la perfecta sabiduria respiracion suave, emanacion sincera de la Divina bondad: *Vapor virtutis Dei... emanatio sincera*: (g) y si la forma se comunica segun la disposicion de el sugeto, que la recibe, en vn corazon tan sinceramente bueno, como el de el Reverendissimo Ibarra, como dexaria de comunicar vna consumada sabiduria?

No estrañeis me robe toda la atencion la innata bondad de aquella luz, que à vn soplo de la muerte lloramos apagada; que no hallo modo mas proprio, para explicar el superlativo grado de su sabiduria. Registrò el Autor Divino la Fabrica portentosa de la luz, primer objeto de su apoyo, fino primer milagro de su mano: pero reparad, os suplico, lo singular, y mysterioso del aplauso: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*. (h) La luz, dixo, que era buena. Es la luz vistosa en sus rayos, apacible en sus resplandores, pronta, y facil en sus efectos, hermosa, en fin hasta de los Cielos mismos; pero todos estos efectos de la luz los deszi-frò, publicando su bondad; porque siendo la luz geroglifico el mas proprio de vn sabio Doctor: *Vos estis lux*, (i) el modo mas proprio de explicar los excelentes efectos de su sabiduria, es ma-ni-

nifestar los quilates de su bondad ingenua: *Emanatio sincera: quod esset bona.*

Hallò la atencion en nuestra luz apagada todos aquellos resplandores, que hazen llamada à la admiracion en los mayores Astros; erudicion sagrada; eloquencia pura; viveza grande en arguir; claridad sucinta al responder: en la Cathedra ingenio suave, para admirarnos: en el Pulpito suavidad ingeniosa, para atraernos. Aod admirablemente prodigioso; (k) en todo tan diestro, qual fue ninguno en punto determinado, como del Grande Basilio, dixo el Naziançeno: (l) piedra primaria, que puliò à continuos desvelos Zorobabel, aquel, digo, tan ageno de confusion en sus especies, que la gracia ingeniosa de la Cathedra igualava sin confusion con la eloquencia fervorosa del Pulpito: *Exequabit gratiam gratia:* (m) monstruo sagrado al fin, como el que viò Ezequiel, (n) que à sugetos tales assi los llama San Gregorio. (o)

Aguila en los discursos, que remontando sus buelos manejava con discrecion singular las especies mas reconditas de la Theologia Escolastica: yà en Salamanca lo admirasteis muchos, yà por su fama le conocieron todos. Leon ensangrentandose fogosamente Christiano en la destruccion de los vicios. Buey afanando en continuos desvelos, para fundar con reposo el furco en el proprio conocimiento, domando humanas inclinaciones, y tomando rostro de Cherubin, (p) para fomentar la honra, y gloria de Dios: glorioso empleo de su sagrado instituto. Hombre al fin con la mas afable, y cariñosa humanidad. Esta le incitava à

(k)
Judic. cap. 3.
v. 15.

(l)
Oration. de
laud. Basilij.

(m)
Zach. cap. 4.
v. 7.

(n)
Ezech. cap. 1.
v. 10.

(o)
S Greg. hom.
2. & 4.

(p)
Ezech. cap. 10.
v. 14.

(q)
Ser. 1. in fest.
Sanct. Petr. &
Paul. lit. h.

tener aquella sociabilidad virtuosa, que como tan devoto, y amante suyo, avia estudiado en la dulcura de mi Bernardo. (q) Si la comunicacion, y comercio humano le llamava, en ocasion del alivio, à la naturaleza, era el primero, que alentava la conversacion licita para el recreo, el que mas à tiempo dava la noticia ingeniosa, el que mas pronto dezia el chiste, quando la ocasion lo pedia.

Diferenciava de tiempos devotamente ingenioso; y si llegava à imaginar, que, ò con su zelo, ò con su ingenua natural viveza, podia aver motivado alguna defazon à alguno, solicitava ocasion, y hasta que le mirava alegre, no se dava por contento. Pero que ay, que admirar, si dirigia sus passos aquel impetu de su fervoroso espiritu: *Vbi erat Spiritus impetus*: (r) y iba enriquecido, à imitacion de su gran Padre, de la mayor gloria de Dios: *Ad maiorem Dei gloriam: hæc visio similitudinis gloria*. (f) Todos estos prodigiosos efectos depositò el Autor Divino en esta racional luz; pero como se originavan todos de aquel docil corazon, de aquella sincerissima bondad, en solo el aplauso de terbuena, cifrò Dios todo lo admirable de su sabiduria: *Quod esset bona*.

(r)
Ezech. cap. 1.
v. 12.

(f)
Ezech. cap. 2.
v. 1.

(t)
Homil. 4. sup.
Missus st.

(u)
1. ad Corinth.
cap. 8. v. 1.

Pero dexadme admirar mucho de otro prodigioso efecto de esta luz; y tal, que entre los sabios del mundo le mirava quasi tocando la raya de lo imposible mi Bernardo. (t) Aquel luzir con humildad, que en nuestra luz sabia haze reclamo à la admiracion. Es la ciencia humana de condicion de viento, dize Pablo, (u) y es menester cuydado grande, para que en el entendimiento no levante vracanes de presuncion, y ocupe el

celebro con humos de vanidad. Muy roto salia Aristenio de hazer alarde en vn teatro de su ingenio, y sus estudios, y por sus roturas percibiò Socrates el humo denso de su vanidad: *Video per palium tuum vanitatem.* (x) Muy ageno de presuncion, y distante del humo de vanidad estuvo siempre esta clarissima racional luz: yo os individua- ra accion, que hiziera bien patente esta verdad; pero es escusado referirla, aviendo dicho ser luz tan natural, y tan ingenua.

Ay vna diferencia grande entre las luzes del Sol, Luna, y Estrellas, y las demàs luzes inferiores; porque estas con poco viento se cubren todas de humo; y aquellas, por mas que sople, se registran essemptas de vapor tan bastardo; y es que aquellas son luzes naturales, y las demàs son luzes de artificio: y quando falta ingenua naturalidad en la luz, todo su luzir para en humos de vanidad. Por esso Christo quiere, que sus Doctores, para ser consumados, sean luzes de el Mundo; (y) luzes de Sol, Luna, y Estrellas, como explica el siempre grande Orador Hortensio; (z) porque para consumarse luzes religiosamente sabias, deben estudiar siempre la leccion de ser humildes.

Esta estudiò siempre nuestro Jubilado Cathedralico: En la ciencia de los Santos, como Salomon, (a) era su continuo desvelo: en los Sagrados Concilios, y Santos Padres era frecuente su estudio, que como causa directiva, ocasiona santidad. Con tan virtuosas especies fecundava aquel vñal genio, y agradable trato de el cariño; y siendo este opuesto al presuntuoso, que incita la vanidad, zanjò su consumada sabiduria, à imita-

(x)
Erasmi. in Adag.
apud Andream
à S. Mart. in
sua fun. orat.

(y)
Math. cap. 5.

(z)
In orat. funer.
V. P. Roxas.

(a)
Sapient. capit.
10.

(b)
Psal. 103. v. 6.
Job. cap. 26.
n. 7.

(c)
Ioan. cap. 19.
v. 30.

(d)
Luc. cap. 23.
v. 46.

(e)
In eius expos.
n. 201

(f)
I. ad Timot.
cap. 1.

(g)
D. Thom. 2.
ad Timot. c. 1.

(h)
Mat. cap. 25.
n. 23.

(i)
Paul. ad Ephes.
cap. 6. n. 16.

14

cion de Dios, la maquina de la tierra, (b) en el profundissimo estable cimiento de la humildad. Por esso consumò la carrera de su curso, antes de consumar el curso de su carrera: consumò el curso de las letras, y luego consumò el curso de sus alientos, que en sabios de tal consumacion *al consumatum est* de su tarea, (c) le sigue luego el *expiravit* de su vida. (d)

Fidem servavi.

Consumò Pablo su carrera, y prosigue testificando, que como buen soldado, guardò la Fè, que avia ofrecido: *Fidem servavi*. Fidelidad llamò Cornelio: *Servavi fidem: id est fidelitatem*. (e) Afsi lo explica el mismo Pablo, exortando a su discipulo: *Fidelem me existimavit, ponens in ministerio*. (f) Guarda esta fè, ò fidelidad, dize el Angelico Doctor, quien vfa de los dones, con que Dios le ha enriquecido, para el socorro, y salud de los proximos, y mayor gloria de su Magestad: *Fidem servavi. Quod facit, qui utitur donis Dei ad gloriam Dei, & salutem proximorum*. (g)

O Señor! Que fidelidad guardò siempre el Reverendissimo Ibarra! Que siervo tan fiel fue su Reverendissima! muy semejante al de el Evangelio; pues en la divisa admirable de su bondad, gravò con tanto primor el escudo de su fè: *Serve bone, & fidelis*. (h) *Scutum fidei*. (i) O como para nuestra enseñanza mudamente nos està repitiendo desde esse tumulto las palabras mismas de San Pablo: *Fidelem me existimavit ponens in ministerio*; pues los dones admirables, con que le adornò el Autor de la gracia, y naturaleza, los empleò todos en socorro de los proximos, y mayor gloria de Dios.

Es-

Esto era siempre el fin de sus deseos, el blanco de sus palabras, y el fruto de sus obras. Aquel zelo de la Religion Catholica, que ardía en su corazón levantando tanta llama, que advertida de muchos, por el gusto de oír sus sabios discursos, excitaban conversacion de alguno de sus misterios; qué otra cosa era, que efecto de sus santos deseos? Aquellas conversaciones, en que desahogando el corazón, juntando en el pecho vn mar de dulçura con vn bolcan de fuego, desatava su lengua, refiriendo las vidas de los Santos, especialmente de los innumerables, que ha tenido la Compañia, y publicando las excelencias de Maria Santísima, de quien era esclavo, y especialísimo devoto; à qué otro blanco podian tirar, que à la mayor gloria de su Hijo? Finalméte aquellas vivas ansias de socorrer las miserias ajenas, qué otra cosa eran, que deseos vehementes de vsar de los dones permitidos para socorro de los proximos?

Es la fè sin obras, sombra sin cuerpo, cuerpo sin alma, dize mi Bernardo (k) y como entre todas las obras virtuosas, la caridad sola es quien anima, y vivifica la fè; para mantener la fè viva en heroico grado, procurava emplearse devoto en exercicios de caridad. Fuera de los libros, y cosas de devocion no se hallò alhaja en su aposento, que debiera, ò pudiera ser apetecida; porque todas las propinas, que en la Vniversidad se distribuyen à sus Graduados, y otras cosillas, à que se estendia el vso con la licencia (no bastava el permissio) de los Superiores, las empleava en el remedio de los necesitados.

Esto, aunque heroico, puede ser comun.

Oid

(1)
D. Greg. hom.
11. in Evang.

(m)
Psalm. 45. v. 4.
(n)
Isaï. cap. 8. n. 6.
(o)
Claud. Mario.
de flum. Eu-
phrat. *Iustior*
Euphrates Con-
summat terris,
pelagi, quod
debit undis.

(p)
Psalm. 65. v. 15.
(q)
Ap. Lor. tom.
2. in Psalm. 65.
v. 15.

(r)
Ap. Lor. ibi
pag. 250.

(f)
2 ad Corinth.
cap. 8. n. 8.

(t)
Bern. ad illa
verba : *Vidi*
Dominum se-
dentem. Isaï. ca.
6. ser. 5.

Oíd aora lo que es digno de mas admiración, por singular. Para que sus limosnas fuesen con la debida direccion, y sin aquella publicidad, que las mas vezes despoja el tesoro de el merito, (1) que grangea tan fructuoso holocausto; tenia persona señalada, para que informada de las mas urgentes necesidades, se distribuyessen con secreto, y providencia las limosnas. O Varon verdaderamente caritativo! Impetu fervoroso de aquel rio de caridad, que sin saber su carrera alegra la Ciudad de todo vn Dios. (m) Fuente copiosa de Si- loè, que corriendo con silencio tus cristales, huías el impetu ruidoso de el torrente de los Asyrios. (n) Racional rio Euphrates, que sin que descubras el caudal de tus corrientes, fertilizas la penuria de los campos. (o)

Holocausta medullata offeram tibi: (p) Holocaustos de medulas, dize David, que avia de ofrecer à Dios. Es locucion metaphorica, exclama aqui el Grande Agustino, pero muy significativa; porque denota aquella caridad interna, aquella misericordia oculta, con que socorriendo al necesitado, ponía todo su cuydado David en solo agradar à Dios: *Medullam esse charitatem internam, qua Deo placere penitus studemus.* (q) Es vna amonestacion de David, dize San Hilario, (r) para que se execute el sacrificio mas acepto de caridad, por modo, y medio tan oculto, que solo lo vea Dios. Es muy ingeniosa la caridad, dize San Pablo: *Charitatis ingenium:* (f) y lo comprueba mi Bernardo en ocasion, que contemplava aquellos Serafines sobre el trono excelso, y elevado de el Señor: (t) ardian en caridad, volaban contemplativos; facan

van

van las manos piadosos ; pero cubrían el rostro ; porque como mirava Isaías , era ingenio de su amor recatar el abrafado holocausto de tanta caridad.

No gusta Dios de sacrificios superficiales dize San Hilario : *Deo per se non placere sacrificia externa* ; (u) y Ap. Lor. vbi como nuestro sabio caritativo estudiava tanto el modo de agradar à Dios, ofrecia, como David, oculto holocausto de medulas , para agradar à su Magestad. Vestíase de aquellas entrañas de misericordia , que aconseja San Pablo , (x) para que el interno afecto, que amorosamente inquieto latía en su corazon , como dize mi Anselmo , (y) se manifestase en las obras, quedando inviscerada toda la caridad para el merito, y saliendo con recato àzia fuera para el alivio ageno.

Pero considerad con mas atencion el sacrificio de David, para conocer mas de cerca la fè caritativa de nuestro sabio Doctor. Aquellos holocaustos de medulas , que ofrecia à Dios, los asociava con olorosos perfumes de incienso Arietino , que segun la version Caldeà , es vna especie de incienso mas aromatico : *Cum incensu Arietum : thure aromatico* ; (z) para darnos à entender , segun algunos Padres , que cita Lorino , que aquellos caritativos reconditos sacrificios tenian su origen de vn zelo fervoroso de repugnar, y contradezir à los Hereges : *incensum Arietum : de zelo repugnandi hereticis*. (a)

O Señor , y que poco tendrá V. S. que dudar de aquella caridad intensa , que animava la fè de su Hijo, y Cathedratico el Reverendissimo Ibarra , aviendole experimentado con tan ardiente zelo de repugnar, y contradezir la heregia! Estimulado de este mismo zelo yà le viò V.S. solicitar, y conseguir que esta insigne Universidad bolviessse por su honor, y por el de el Vice-

C

Dios

(b)
Pfal. 68. v. 12.

(c)
Eccles. cap. 3.
v. 1.

(d)
Cornel. Episto.
2. Paul. ad Co-
rinth. cap. 8.
n. 145.

(e)
2. ad Corinth.
cap. 8. v. 7.

Dios en la tierra ; desvaneciendo aquella obscura densa niebla , que impelida de el Aquilon , intentava obscurecer tanto Cielo , y ofuscar el resplandor de sus Estrellas. Consumido , como otro David , de el zelo de la casa de la sabiduria , (b) que no es otra la de Dios: *Filij sapientiae Ecclesia Iustorum* ; (c) yà le oyò V.S. perorar en su Claustro ; y aun admirò la comprehension de dogmas Theologicos , que se descubria en su discurso. Son muy de el caso las palabras de San Pablo , conque en congreso semejante enardeciò el animo de los de Corintho , Emporio entonces de la Grecia , (d) como de las Letras lo ferà siempre Salamanca en nuestra España.

Sicut in omnibus abundatis fide , & sermone , & scientia , & omni sollicitudine... ita , & in hac gratia abundetis. Non quasi imperans dico , sed per aliorum sollicitudinem , etiam vestrae charitatis ingenium bonum provocans. (e) Estas palabras , dignas de vn San Pablo , fueron las que dictadas del pundonor honroso , y zelo caritativo , oïsteis de su boca en vn Claustro pleno. Dixolas con verdad , no por adulacion , que vivia esta muy distante de su natural ingenuidad ; y fueron estimulo tan penetrante en vuestra alta comprehension , que todos os comprometisteis en la discrecion admirable de su zelo , seguros testificaria en Roma vuestra obediencia fiel , y sincerissimo amor à la Santa Silla Apostolica , quien fervorosamente agitado de su zelo , asì la avia testificado en Salamanca. Sea Pablo , dize Christo , quien testifique en Roma la verdad de mi doctrina , el modo de mi enseñanza , la practica de mi Escuela ; puesto que Pablo ha sido quien principalmente la ha testificado en las aulas de Jerusalèn , y en los congresos de aquella insigne entonces Universidad : *Sicut testificatus es de me in Hierusalem*

19
Iusaleem, sic te oportet, & Roma testificari. (f) Apunto la naturalidad de el texto; no le doy por prueba; que hasta en los partos de el ingenio es desgracia nacer ultimo; * pero sin apartarnos de San Pablo avemos de hallar literal apoyo de tan prudente resolucion.

Epistola nostra vos estis, dezia San Pablo à los de Corintho; (g) *id est testimonium, & commendatio publicae meae praedicationis apud omnes gentes*; expone Cornelio. (h) Satisfaccion grande, sin duda, tenia Pablo de los de Corintho; pues assi los fia el testimonio autentico, y publica recomendacion de su Escuela, y su enseñanza; pero con justo motivo añade Cornelio, porque entre los discipulos de Pablo fueron los de Corintho vna como Apologia de su escuela, y encomio de su enseñanza: *Apostolatus Pauli Apologia, & encomium*: (i) y era justo fiasse Pablo las cartas, y testimonios de su doctrina, en quien estava tan radicado el zelo de su escuela. Cartas fuertes, y graves las juzgaron algunospreciados de Aristharcos; pero assi debian ser, vozèa San Pablo: *Epistola quidem graves, & fortes*, (k) para que en ausencia de vuestras personas por lo fuerte, y grave de sus expresiones, se conociesse la fortaleza, y constancia de vuestros animos: *Quia quales sumus in verbo per epistolas absentes, tales, & praesentes in facto*. (l) Assi la Universidad, no solo conservò, sino aumentò sus antiguos fidelissimos esplendores, y fue norma para que à imitacion de su zelo, executassen lo mismo otras Universidades; *vestra emulatio provocavit plurimos*. (m)

Quien no creyera, que con tan honroso triunfo huviera hallado desahogo el fuego de su zelo? Mas no fue assi; porque considerando, que Achab injustamente queria entrar à posseer la viña de el Señor; (n) y que la

(f)
Act. 23. v. 11.
(*)

Tocò este texto con oportunidad, y la futilidad, que acostumbra el referido Doct. D. Julian Dominguez de Toledo, &c.

(g)
2. ad Corinth. cap. 3. v. 2.

(h)
Sup. Epist. 2. ad Corinth. cap. 3. n. 36.

(i)
In arg Epist. 2. Paul. ad Corinth.

(k)
2. ad Corinth. cap. 10. v. 10.

(l)
Ibi. cap. 10. v. 11.

(m)
Cap. 9. v. 2.

(n)
3. Reg. cap. 21. v. 2.

3 Reg. cap. 18.
n. 40.

la impia Jezabèl armava contra Dios los Profetas de Baal, (o) sacò, qual otro Elías, la espada de su pluma, para destruir sus errores paliados en ciento y vna proposiciones, abominables incienso, que tributan à Quesnel los Jansenistas. En solo vn curso dictò la impugnacion de *treinta y tres*: cuya noticia, aviendo volado hasta Roma en alas de su fama, fue sumamente grata à la Suprema Cabeça. Mas, ò Santo Dios! O altos incomprehenfibles juyzios! Que quando con zelosa impaciencia esperavamos la consumacion de tan provechosa tarèa, le quitasteis la pluma de la mano, y le cortasteis el hilo de la vida: frustraronse los impulsos, quando mas entregado à la zelosa execucion de sus deseos: sin duda, Señor, era de vuestro agrado este trabajo; pues mirandole vuestros ojos imperfecto, nos le arrebatasteis, para que lo mirasse como merito perficionado todo en vuestro libro.

(p)
Psalm. 138. v.
15.

Imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur. (p) No pudiera inventar voces mas exprelsivas mi deseo, y mas con la exposicion de mi Bernardo; porque habla David, dize, de aquellos, que deseando proseguir la obra comenzada, hallan descanso, y refrigerio, cortandoles la muerte el hilo de la vida; pero con tanto gusto de el Señor, que aquel trabajo, que con deseo de consumarle, dexaron imperfecto en esta vida, lo hallaràn perficionado, y escrito todo en el libro de la predestinacion eterna. Aqui aora todo el lleno de dulçura de mi Bernardo: *Si morte praoccupatus fueris, in refrigerio eris, dices Deo, imperfectum meum viderunt oculi tui: & in libro tuo nihilominus omnes scribentur. Qui omnes? Profecto, qui in desiderio proficiendi inveniuntur... qui si morte praoccupati fuerit, in eo, quod eis de est proficiendi sunt.* (q)

(q)
Ser. 49. in cant.
lit. C.

O Señor ! Si aqui pareciera este vuestro libro , y como lo que para nuestra utilidad quedò imperfecto, *imperfectum* ; para el vtil suyo , y gusto vuestro se viera perficionado, *omnes scribuntur*. David dezia , que avia visto el fin de toda consumacion: *Omnis consummationis vidi finem* : (r) El Reverendissimo Ibarra viò en esta vida la consumacion de sus cursos literarios ; pero no logró ver la consumacion de sus zelosos trabajos: este vltimo quedò en la execucion imperfecto para la comun enseñanza, *imperfectum* ; pero creo piadosamente lo verà yà escrito todo en el libro de su predestinacion eterna: *In libro tuo omnes, qui in desiderio proficiendi inveniuntur, scribentur*.

(r)
Psal. 118.v.16:

In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.

De la fè, que avia guardado San Pablo en la consumacion de su curso , passa à publicar la esperança firme , de que Dios le tenia depositada , como premio, la corona de justicia : *Ponitur spes de premio*, dize el Angelico Doctor. (f) Dos cosas dize Pablo , que està cercana su muerte: *Tempus resolutionis meæ instat*: y que està segura la corona : *reposita est mihi corona*. No tuvo revelacion , dize Cornelio, (r) para publicar estos eventos; que para el segundo bastava la seguridad de su buena conciencia, y para el primero su misma bondad, y sabiduria divinaban se acabaria luego la vida; logrando yà la jubilacion de su carrera.

(f)
D. Thom. hic:

(r)
Hic. n. 196. &
203.

Yo no se lo que à cerca de este punto passaria al Reverendissimo Ibarra ; pero si , que empezando à enfermar onze dias antes de morir , y pocos mas despues de jubilar , no esperò le noticiaffen el peligro, en que se hallava : el mismo, sin fer avisado, llamò al segundo dia à su Confessor para purificar vna, y muchas vezes su Alma en el Santo Sacramento de la Penitencia. La noticia de

de que necesitava recibir los Santos Sacramentos, no solo la recibió con resignada gratitud, sino que manifestó vna rara igualdad de animo, correspondiendo con tierno agradecimiento. De los varones virtuosamente Sabios, dize Ciceron, (u) que como Cisnes cantan, y se recrean al morir; porque conocen los bienes, à que los introduce la muerte, aviendo felizmente corrido la carrera de la vida.

(u)
Lib. 1. de orat.
apud Corn. vbi
sup.

Resolucion, llamó San Pablo, à la separacion, ò desenlaze de alma, y cuerpo: *Tempus resolutionis mee*. Disolucion la llamó antes, quando era empleo de sus deseos: *desiderium habens dissolvi*: (x) todo es vno; pero la voz *resolucion* era en aquel trance mas del caso; porque como las resoluciones, son gustoso empleo de los Doctores en las mayores dificultades, se prometia, no vanamente confiado, gustosa, y perfecta resolucion en la mayor dificultad de morir bien, consumando con felicidad el curso de la vida, quien con tanta fidelidad avia consumado el curso de tan christiana enseñanza.

(x)
Paul. ad Philip.
cap. 1. n. 23.

Pero como en tan tremendos lances nunca sobran seguridades; poco antes de morir el Reverendissimo Ibarra, despues de averle oído varias vezes aquellas palabras: *in manibus tuis sortes mee, Iesu mi dulcissime*,

(y)
Psal. 30. v. 18.

(y) en señal de vna plena resignacion, y que ni apetecia la vida, ni reusava la muerte; confiado, que no pudiendo Dios olvidarse de sus misericordias; su fuerte en las manos de su Magestad, sería la fuerte de los

(z)
Psal. 124. v. 3.

justos: (z) para alentar mas su confianza hizo nueva protestacion de la esclavitud especial, que tenia hecha à Maria Santissima en todo el curso de su vida: incorporoso en la cama, y realumiendo fuerças de su espiritu robusto, el cuerpo yà debil, y flaco, pidió, le traessen la carta de esclavitud, que tenia à los pies de vna

Ima-

Imagen de Nuestra Señora, y con lo mas intimo de su coraçon pronunciò aquellas palabras de David. O Domine, quia ego servus tuus, ego servus tuus, & filius ancille tue. (a) O Señor, y Dios de mi alma, en cuyas manos tengo hecho deposito de todos mis deseos, confiado de vuestra misericordia, ferà mi fuerte feliz; pues vuestro oído se dignò atender la preparacion de mi coraçon: (b) yo soy tu esclavo, Señor, yo soy tu esclavo; no solo por la razon comun de averme comprado con el precio infinito de vuestra preciosa sangre; sino por hijo de tu esclava, Reyna de los Angeles, Reyna, Madre, y Abogada de los pecadores; y especialmente soy esclavo vuestro, Dulçissimo Jesus mio, por la especial esclavitud, que tengo hecha à vuestra Madre, y mi Señora Maria Santissima, Reyna de misericordia: y fixando la vista en Maria esclava, y hablanla, como Reyna, y Abogada, con toda la devocion, fervor, y ternura, que bañava su alma, repitiendo à Maria Santissima las mismas palabras, se entregò nuevamente al dominio, y voluntad de Maria, y diò su espiritu al Señor por medio de su Esclava.

(a)

Psal. 115. v. 6.

(b)

Psal. 9. v. 22.

Videns Centurio, quod factum fuerat, glorificavit Deum dicens: verè hic homo iustus erat. (c) Pues què sucediò antes de morir Jesus en el duro lecho de la Cruz; que asì obliga à vozearle justo el Centurion? Muy del caso la devocion de Arnoldo, y la dulçura de mi Bernardo: Servus ad ancillam, filius ad pectus matris, & vbera respiciebat. (d) Observò, que Christo poco antes de morir, inclinando amorosamente la cabeça, mirò à Maria Santissima su Madre, y renovando la razon de hijo, y el titulo de esclavo, despues de executar demonstracion tan tierna, y amorosa diò su espiritu al Padre por medio de Maria: Servus ad ancillam, filius ad pectus Matris, & vbera respiciebat. Así

(c)

Luc. cap. 23.

(d)

Bern. cit. à M.
Calç. Arnold.
ad illa verb.
Mulier ecc. &c.

(e)
Psal. 18. v. 7.

(f)
Ioan. cap. 9.
n. 30.

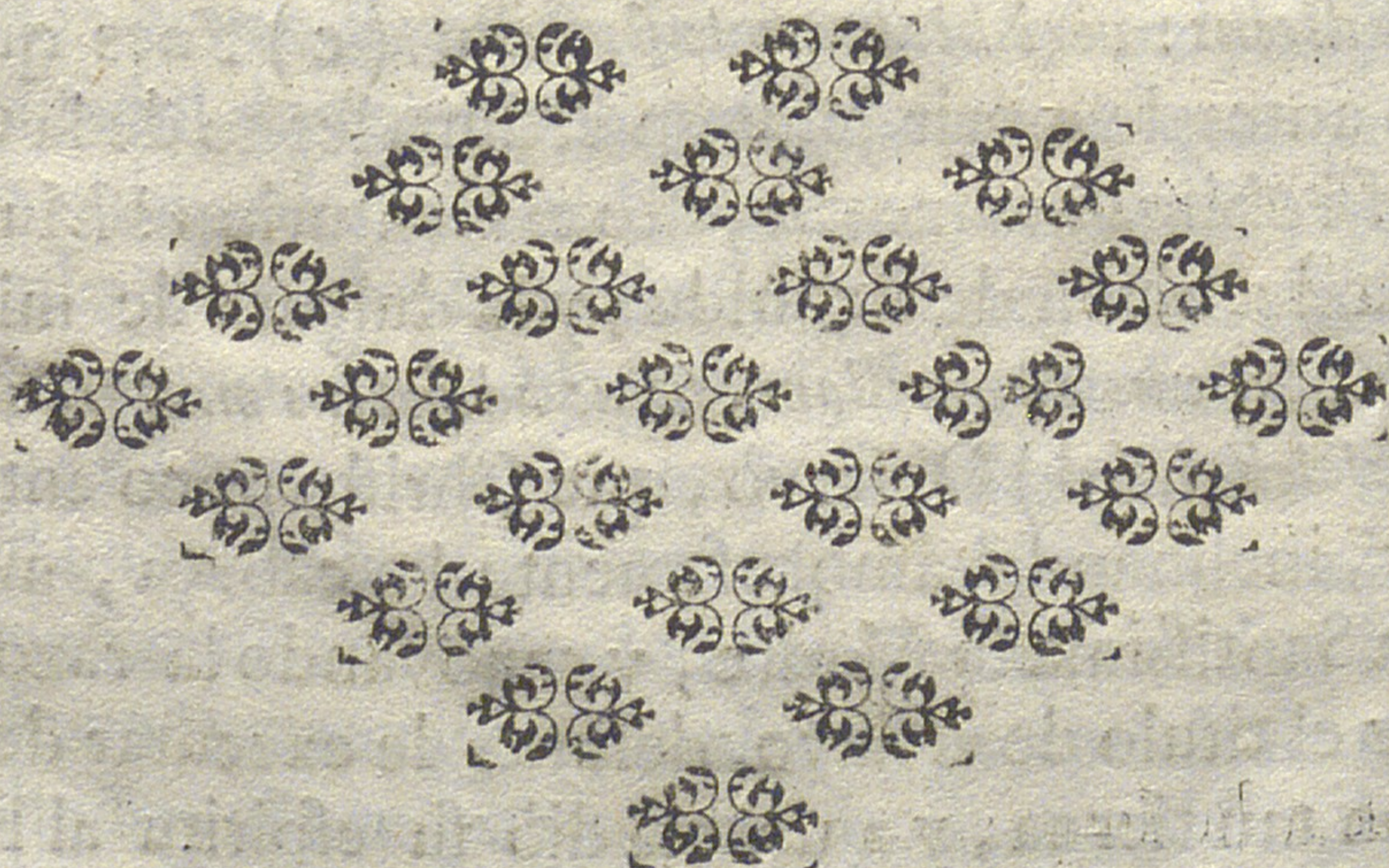
(g)
Laerc. de lud.
Olimp.

(h)
Eccles. cap. 18.
n. 5.

Afsi murió el Redemptor Jesus, y afsi, con la debida proporcion, murió el redimido Doctór de la Compañia de Jesus el Reverendissimo Ibarra. Consumò Christo la carrera, que corrió, como Gigante; (e) estableció la fè; llenò los oficios, y obligaciones todas de Redemptor, consumò el curso de su doctrina, poco antes de la muerte: *Consummatum est.* (f) Y como su vivir fue para enseñar, consumada la carrera de la enseñanza, consumò luego el curso de la vida. Afsi el Reverendissimo Ibarra; consumò el curso de la enseñanza christiana, conservando la antorcha de la fè viva: *Cursum lapspada trahit*; (g) pero como *cum consumma-*
verit homo, tunc incipiet, (h) jubilado en la vida, y en la Cathedra, aviendo renovado su esclavitud à Maria Santissima en aquella vltima hora de la jubilacion de el curso de la vida, piadosamente debemos creer, empezaria la carrera fin fin de la gloria, laurea, que se llega à poseer como corona de Justicia:

Reposita est mihi corona iustitie.

D I X E.



Para el P. R. de San Ignacio
de Valladolid de orden del V. Laxdozab
El P. e. Barzqueta

